

" LUXÓN DESCUBRE AL ASESINO "

=====

Fué el 10 de abril de 1978, en un pueblecito holandés, cuando ocurrió és ta larga historia. Por entonces, Luxón y su familia fueron exiliados de Francia, debido a un acto de robo y asesinato, cometido por Luxón. Lo encarcelaron diez años y al salir tuvieron que marcharse por orden de las autoridades francesas, y se fueron a Holanda.

Al llegar allí Luxón y su familia se sentían asustados. Por miedo a que la gente reconociera a Luxón de haberlo visto en periódicos u otros medios informáticos. Pero por suerte nadie le reconoció. Su mujer, Carol, sus hijos: Antoine y Françoise, estaban más asustados aún que él, (Luxón). Sin embargo el miedo desapareció, cuando un amable señor les hablaba e invitaba a pasar la noche en su modesta casita. Ellos sin entender nada, pudieron comprender lo que aquel agradable señor les quería explicar. Pasaron a su casa y podríamos decir que instalaron allí la suya. Es decir, que pusieron su ropa y utensilios y cosas de aseo que llevaban en su maleta, en las correspondientes habitaciones que les ofreció.

Al llegar la noche se durmieron después de pasar una velada agradable con aquel señor; que por suerte sabía hablar francés (ya que pasó allí ocho años de su vida).

Estaban durmiendo todavía cuando el señor Eduius que así se llamaba el holandés, les despertó de un grito. Luxón le preguntó que, qué pasaba y él dijo:

-Han asesinado a mi hija, en horas del crepúsculo, según me a dicho la policía !No podré vivir sin ella!.

-No se preocupe -contestó Luxón- yo lo averiguaré; como pago de sus buenas obras con nosotros.

Naturalmente Luxón lo descubriría pero, ¿cómo?. Lo que hizo primero fue preguntar a su familia, por si la habían oído decir que tenía algún enemigo. Pero todos afirmaron no haberla oído decir nada.



Ese día fué Luxón a hablar con el señor Eduius. Le formuló la siguiente pregunta:

-¿Conoció usted a algún enemigo de su hija?.

-No -respondió el Sr. Eduius!.

-Por favor, recuerde algo, es muy importante.

Y pensando ... contestó:

-Ahora recuerdo que tuvo un pretendiente que ella, rechazó.

-Claro no diga más ¿cómo se llamaba?.

-Pues se llamaba, se llamaba... Ahora recuerdo... Pierre, que por cierto, tan bien era francés.

- ¿Pierre? exclamó Luxón.

- Si Pierre, ¿por qué se extraña? -repuso Eduius-.

- No por nada, replicó Luxón, ¿se acuerda donde vive?.